



Orientaciones para la contención y acompañamiento desde las unidades educativas a grupos de niños y niñas que están atravesando la muerte de un miembro de la comunidad educativa

Objetivo

Entregar orientaciones y herramientas a los equipos educativos para acompañar desde el ámbito pedagógico a niños y niñas que están atravesando la muerte de un miembro de la comunidad educativa.

Contextualización

La muerte de algún miembro de la comunidad educativa es un acontecimiento que puede ser doloroso para todos quienes la componen. En particular, la muerte de un niño o una niña suele ser un acontecimiento inesperado y particularmente difícil para quienes convivían en el día a día con quien ha muerto.

Para los niños y niñas experimentar la muerte de alguien con quien compartía su espacio educativo, sea una de las adultas/os de la comunidad o uno de sus pares, también se convierte en una situación difícil. Esto puede desencadenar en los párvulos cambios en sus estados emocionales, de comportamiento y en sus relaciones sociales, necesitando además, comprender los cambios que ocurren en su entorno.

Debido a esto, es necesario que los adultos significativos de los niños y niñas puedan desplegar un acompañamiento respetuoso y sensible en este proceso, de manera articulada con las familias y cuidadores. Es relevante que en el espacio educativo se considere este proceso para generar dicho acompañamiento, caracterizándose por una respuesta empática, solidaria y respetuosa a los niños y niñas.

Las unidades educativas deben favorecer interacciones bientratantes, ofreciendo espacios para que niños y niñas cuenten con el apoyo y seguridad que les permita expresar libremente sus emociones, sus intereses y necesidades, ya sean afectivas, de bienestar o de aprendizajes. Lo anterior les permitirá fortalecer sentimientos de confianza y su estabilidad emocional.

Consideraciones Previas

- Si alguna funcionaria de aula está viviendo una situación de duelo, se sugiere que sea abordado con el equipo de la unidad educativa para que esta situación también sea considerada desde una mirada sensible en el proceso de acompañamiento a los párvulos.
- Es relevante generar un espacio como equipo educativo que permita contar con una instancia de contención y despedida ante la muerte del miembro de la comunidad educativa.¹

¹ En este set de materiales se encuentran dos talleres que pueden considerar para esta instancia: El taller: "Acompañándonos tras el fallecimiento de uno de nuestros párvulos" y el taller: "Recordando y despidiendo a nuestra compañera de equipo".

Niños y Niñas

- Entendiendo que es posible que los y las adultas de la comunidad educativa también se encuentren afectadas por el fallecimiento, se recomienda considerar lo siguiente:
 - Expresar las emociones que surgen a partir de la muerte, procurando que no exista un desborde emocional frente a los párvulos².
 - Al expresar lo que los o las adultas sienten, se les transmite a los niños y niñas que es esperable que ante una situación de muerte surjan diversas emociones y que estas pueden ser expresadas. Así también, los niños y niñas estarán aprendiendo a convivir con sus propias emociones, teniendo la posibilidad de integrarlas en la medida en que ven cómo los adultos son capaces de expresar lo que están sintiendo y utilizan estrategias para autorregularse.
- Para comprender mejor el duelo en los niños y niñas, se sugiere leer el marco conceptual que contiene este material, de modo que como equipo educativo puedan reflexionar en torno a los contenidos que en ella se encuentran.

¿Cómo acompañar desde el equipo educativo a grupos de niños y niñas que están atravesando la muerte de un miembro de la comunidad educativa?

Es importante considerar que este proceso será una instancia de muchos desafíos para los equipos educativos, pero a la vez es una oportunidad de brindarles a niños y niñas en situación de duelo, un espacio acogedor, contenedor y seguro. En este sentido, el rol de los equipos educativos es clave, ya que les permite construir una interacción cálida y sensible a las necesidades e intereses de los niños y niñas, resguardando su bienestar emocional en una situación compleja como es la muerte de alguna persona significativa y el proceso de duelo.

A la vez, es preciso que exista una comunicación fluida y un trabajo articulado con las familias o cuidadores de los párvulos durante todo el proceso de acompañamiento del duelo, que permita tener una comprensión de las creencias familiares respecto de la muerte y una coherencia y sincronía en el acompañamiento realizado.

Algunas sugerencias para acompañar a los párvulos desde la Unidad Educativa son:

Desarrollo de experiencias educativas donde se aborde con niños y niñas la muerte del miembro de la comunidad educativa

Es importante que en el contexto educativo se desarrollen experiencias con los niños y niñas donde se permita la elaboración de la situación de muerte, facilitando un espacio que les permita comprender lo ocurrido en un ambiente tranquilo, acogedor y de calma. Para dar

² Cuando niños y niñas ven a adultos desbordarse emocionalmente, pueden pensar que deben ser ellos quienes tienen el rol de contener las emociones de sus cuidadores. Esto dificulta que puedan expresar sus propias emociones y contar con la contención que necesitan de los adultos en esta etapa del desarrollo.

Niños y Niñas

pertinencia al diseño de estas experiencias, es relevante considerar las creencias familiares y culturales respecto de la muerte.

Es necesario ser oportunos al comunicarles a los niños y niñas la noticia sobre la muerte del miembro de la comunidad educativa, tomando los resguardos necesarios para que sea un espacio sensible, respetuoso y protegido. Los niños y niñas perciben los cambios que ocurren en su entorno y los estados emocionales de quienes los rodean, por lo que una demora en la comunicación de este hecho podría ocasionar incertidumbre, inseguridad y fantasías en los párvulos.

¿Cómo contarles a los niños y niñas?

- En primer lugar es relevante considerar que para que los niños y niñas comprendan lo que significa la muerte es necesario transmitirles que:
 - La muerte es universal y natural, es decir, todos los seres vivos mueren y esta es parte natural del ciclo de la vida.
 - La muerte es irreversible, es decir, cuando alguien muere no puede volver a estar vivo de la misma forma en que lo estaba antes. Es necesario resguardar y respetar las creencias individuales y familiares en este punto, dado que algunas creencias conciben la posibilidad de vida después de la muerte.
 - Todas las funciones vitales terminan completamente en el momento de la muerte, es decir, cuando alguien muere, su cuerpo ya no funciona, por ende, la persona que ha muerto no siente dolor ni sufrimiento.
- Al contarle a los niños y niñas acerca de la muerte de algún miembro de la comunidad educativa, es importante explicarles lo que ha ocurrido con un lenguaje claro, cercano y sensible.
- En este sentido, se sugiere no recurrir a conceptos ambiguos o abstractos como por ejemplo “ha partido” o “está descansando”, sino que utilizar términos que le permitan a los niños y niñas comprender de manera concreta la muerte, como por ejemplo “murió y se cuerpo dejó de funcionar”.
- Si niños y niñas tienen algún conocimiento previo respecto de la condición de salud de la persona que falleció, es recomendable comenzar el relato recordando dicha información, señalado por ejemplo: “¿recuerdan que les contamos que Francisca estaba muy enferma?”
- Es importante transmitirles que la persona de la comunidad educativa que murió ya no volverá al jardín infantil, pero que la podrán recordar con mucho cariño y seguir queriendo.



Niños y Niñas

- Una vez que se les ha contado a los niños y niñas la situación de muerte es necesario asegurarse que hayan comprendido, para lo cual se podrán realizar algunas preguntas que permitan acceder a lo que los párvulos han entendido. En este sentido, se debe considerar la posibilidad de reforzar la información entregada para aquellos niños y niñas que requieran de mayor claridad.
- El informar una muerte a los niños y niñas puede ser acompañado con alguna experiencia educativa que rescate el recuerdo de algunas situaciones vividas con la persona fallecida o de algunas características individuales que quieran compartir, lo que favorecerá que niños y niñas puedan elaborar en conjunto la experiencia de duelo.

Si posteriormente un niño o niña hace algún relato espontáneo referido a la muerte de la persona de la comunidad educativa, se sugiere:

- Escuchar atentamente, mostrando una actitud cálida y acogedora.
- Dejar que relate solo lo que él o ella quiera contar, sin pedirle más detalles de lo ocurrido.
- Validar las emociones que exprese durante el relato.
- Si realiza preguntas sobre la muerte, dar respuestas a ellas con un lenguaje claro y concreto.
- Hacerle saber que estarán disponibles para escucharle y apoyarle cuando así lo requiera y necesite.

Orientaciones generales para el proceso de acompañamiento:

- Así como en todo el proceso educativo, ante una situación de duelo es necesario ser sensibles a las necesidades de los niños y niñas, es decir, prestar atención y leer las señales que presentan los párvulos, interpretarlas adecuadamente y dar una respuesta pertinente y oportuna, que tenga en consideración la particularidad de cada niño o niña y la vinculación desde los buenos tratos y el cuidado respetuoso. Esto es de suma importancia debido a que no todas las reacciones del niño o niña van a estar vinculadas exclusivamente a la situación de duelo.
- Los niños y niñas pueden presentar señales y reacciones muy variadas frente a una misma situación, por lo cual es importante estar atentos tanto a las señales que son visibles y evidentes como a aquellas expresiones más silenciosas, pero que también pueden estar mostrando el estado emocional en que se encuentra una niña o niño.

Niños y Niñas

- Por su parte, es clave prestar atención a las particularidades de cada niño o niña ya que cada proceso de duelo es único y la historia personal de los párvulos puede incidir en la forma en que puedan entender y vivenciar lo ocurrido.
- En una situación de duelo es especialmente relevante la contención emocional que como equipo educativo se le puede ofrecer a los niños y niñas, mostrando interés y preocupación por lo que les está ocurriendo, a través de distintas acciones y gestos como por ejemplo, ponerse a su altura para poder mirarlos a los ojos, decirle alguna palabra que exprese contención o empatía, etc.
- Facilitar el reconocimiento, la expresión y regulación emocional de los niños y niñas es clave en este proceso, para esto es de gran ayuda ir poniendo en palabras lo que el niño o niña puede estar sintiendo, en forma de hipótesis, por ejemplo: “Me parece que te da mucha pena, quizás estás enojado”. Así se le está ayudando a comprender lo que está sintiendo, mediante el reconocimiento de sus emociones.
- Es importante ayudar al niño o niña a ir buscando formas y estrategias que le permitan lograr la calma cuando está experimentando una emoción que le produce malestar.
- En todo momento validar las emociones de niños y niñas, principalmente en una situación de duelo, de modo que sientan que es normal y esperable sentir tristeza, rabia o enojo cuando alguien importante se ha muerto.
- Es importante escuchar a los niños y niñas respecto de lo que necesitan, piensan y sienten. En este sentido, es relevante escuchar las creencias de los párvulos respecto a la muerte, ya que los niños y niñas tienen su propia espiritualidad, cultura e individualidad.
- Respecto a lo anterior, se debe considerar que parte del rol de cuidado en el proceso de duelo también implicará despejar algunas ideas de los niños y niñas que puedan producirles angustia o culpa, ya que no todas las creencias que manifiesten les permitirán una elaboración adecuada del duelo. En estas situaciones se recomienda escuchar las ideas que puedan estar provocando dicha culpa, de manera que se les pueda explicar aspectos sobre la muerte que permitan al niño o niña comprender que es un hecho natural y que no estaba dentro de sus posibilidades evitar que esto ocurriera.

Realización de ritual de despedida en el espacio educativo

- Los rituales e hitos de despedida son fundamentales para todas y todos quienes viven la muerte de alguna persona cercana, ya que permite realizar una despedida concreta a quien ha fallecido y facilita la realización del tránsito hacia la muerte y la elaboración de

Niños y Niñas

esta. A su vez, los rituales de despedida permiten la expresión emocional y compartirla con otros.

- En este sentido, luego de comunicar la muerte de un miembro de la comunidad educativa a un grupo de niños y niñas se recomienda realizar un rito de despedida, en el que los párvulos puedan simbolizar la pérdida de quien ha muerto.
- Para ello, se sugiere planificar esta instancia considerando el protagonismo de niños y niñas y aspectos de la cultura local, respetando además los distintos sistemas de creencias que conviven dentro de una comunidad educativa. Se sugiere además, que el diseño del rito sea desarrollado de manera participativa, decidiendo colaborativamente cómo quieren despedirse y resguardando que el rito les haga sentido a los niños y niñas.
- Para ser respetuosos de las creencias, las individualidades y el protagonismo infantil, se recomienda al equipo educativo ser flexibles a las distintas perspectivas del grupo de niños y niñas, evitando intencionar el diseño del rito de acuerdo a su propio sistema de creencias.
- Además, es importante considerar que la participación en el rito sea voluntaria, respetando en todo momento el derecho de los niños y niñas a elegir en qué actividades quiere participar.
- Al momento de diseñar el rito con los niños y niñas, se recomienda guiar la conversación desde un enfoque cálido y cercano, que permita la evocación de los recuerdos de quien ha fallecido; si bien la tristeza es una emoción que puede estar presente a partir de la muerte, es recomendable que el rito considere la variedad de emociones que se pueden desplegar, pudiendo estar presente la alegría de lo que significó la vida de quién murió o el afecto que la comunidad le tenía.
- A la vez, se sugiere considerar elementos característicos de la persona que ha muerto para darle pertinencia al rito y posibilite la despedida por parte de la comunidad educativa.
- A continuación se encuentran algunas sugerencias de ritos:
 - Armar una caja con objetos que a los niños y niñas les evoque el recuerdo de quien ha muerto y así, con posterioridad, podrán conectarse simbólicamente con esa persona y con el afecto que existía hacia ella a través de estos elementos.
 - Hacer un dibujo en conjunto con lo que quieran expresarle los niños y niñas a quien ha fallecido y que puedan posteriormente pegarlo en un lugar de la unidad educativa.

Niños y Niñas

- Plantar algún árbol, flor o planta que recuerde a la persona que murió y simbolice el ciclo de la vida, a fin de reforzar que la muerte es una parte natural de esta.
- Realizar un collage que represente las características y recuerdos del miembro de la comunidad educativa.
- Crear un rincón del recuerdo, en un espacio de la unidad educativa, con elementos que evoquen a la persona que ha fallecido.

¿Qué recursos didácticos podemos utilizar?

Para facilitar el acompañamiento a niños y niñas en situación de duelo, los equipos educativos pueden utilizar cuentos que se encuentren en las unidades educativas. Estos recursos didácticos son de gran utilidad para identificar las propias emociones y para ampliar las perspectivas de niños y niñas, ya que desde historias creativas se puede intencionar la conversación respecto de la muerte.

Los cuentos y las narraciones deberán brindar espacios para el análisis individual y podrán ser enriquecidos a través de las conversaciones grupales; en caso de detectar necesidades de ahondar en alguna temática del cuento, el equipo educativo podrá intencionar preguntas que apunten a la construcción colaborativa, evitando interrogaciones innecesarias de la narración. Se recomienda abordar las preguntas desde el enfoque “dime”, dime qué sientes tú, qué crees que siente, qué le dirías, entre otras.

Se sugiere utilizar los cuentos que abordan directamente el tema de la muerte³ y aquellos que están enfocados en el reconocimiento y expresión de emociones.

Los cuentos deben ser utilizados considerando:

- Evaluar el momento en que se va a desarrollar la experiencia y su pertinencia de acuerdo con las características individuales y las necesidades de los niños y niñas, atendiendo a sus estados emocionales actuales.
- Realizar la experiencia en grupos pequeños (10 niños y niñas aproximadamente), de manera que permita al equipo educativo permanecer atento y dar respuestas sensibles y oportunas a las señales, expresiones emocionales y necesidades de los niños y niñas.
- Enfatizar los aspectos del cuento que tengan relación con la expresión emocional y con mensajes esperanzadores para los niños y niñas, que les permitan tomar conciencia que no están solos en esta situación y que pueden contar con otras personas que los quieren y que están disponibles para lo que necesiten.

³ Se anexan 3 cuentos de duelo y un listado de cuentos que abordan la temática



Niños y Niñas

Por último, considerando las particularidades de cada situación, se sugiere trabajar con las fichas para niños y niñas de la Maleta de Herramientas para la Promoción de Ambientes Bientratantes, que abordan las temáticas de regulación emocional, atención plena y sensibilidad educativa.